

HIDROFEMINISMO Y LA PRÁCTICA COMO INVESTIGACIÓN

Resumen:

La siguiente presentación reúne materiales que surgen a partir de una práctica de investigación coreográfica con enfoques somáticos, en la cual pongo en relación el término “hidrofeminismo”¹, con la metodología emergente denominada “práctica como investigación”. El texto propone un recorrido que entrecruza experiencias artísticas y epistémicas, instalando la materialidad del cuerpo, como agente articulador de sentido, en un interés por ampliar las comprensiones metodológicas de la creación hacia los modos de participación en el mundo.

Palabras Clave: Práctica Creativa / Somática / Hidrofeminismo / Investigación.

¹ “**Hydrofeminism: Or, On Becoming a Body of Water.**” en *Undutiful Daughters: Mobilizing Future Concepts, Bodies and Subjectivities in Feminist Thought and Practice*, eds. Henriette Gunkel, Chrysanthi Nigianni and Fanny Söderbäck. New York: Palgrave Macmillan, 2012



I. Experiencias desde lo somático.

“Nos encontramos enredados en coreografías intrincadas de cuerpos y flujos de todo tipo -no sólo cuerpos humanos, sino también otros animales, vegetales, cuerpos geofísicos, meteorológicos y tecnológicos; No sólo flujos acuosos, sino también flujos de poder, cultura, política y economía”

Astrida Neimanis, “Bodies of Water”

Comencé un proceso de investigación coreográfica hace 4 años, donde lo que me interesaba no era la creación/producción de una pieza escénica en específico, sino involucrarme en profundidad con la experiencia e informaciones que las prácticas somáticas² -principalmente craneosacral biodinámica³ y Klein Technique⁴- podían aportar a mi relación con el movimiento y la práctica creativa.

² *Somatics*, es el uso que hace el Doctor Thomas Hanna en 1970. La palabra incluye variadas prácticas y técnicas, mayormente con aplicaciones educativas y terapéuticas, de un un área de conocimiento experiencial basado en prácticas corporales, que se sostienen en la autopercepción del individuo y que generan cambios en la persona gracias a esa percepción consciente de sí mismo.

³ Práctica de enfoque terapéutico que tiene como antecedente la osteopatía, y que emplea un sutil contacto con puntos específicos principalmente cráneo, sacro y columna.

⁴ Técnica de movimiento y trabajo corporal, desarrollada por Susan Klein en colaboración con Bárbara Mahler desde inicio de años 70' en Nueva York y fue una influencia importante de la danza post-moderna y contemporánea.

La práctica craneosacral, se basa en un tacto sutil, que busca sintonizar con los cambios de ritmo que suceden a nivel de huesos y membranas entre la cabeza y el sacro. Estos cambios en la presión del líquido cefalorraquídeo y los fluidos que se mueven conectando sistema nervioso central y periférico, hacen que una ligera tonificación y relajación (rotación), se sienta a través de todo el cuerpo, a medida que estas presiones se expanden y relajan. En Klein Technique™, trabajamos trayendo nuestra estructura y energía juntas, desde los huesos que son nuestro tejido estructural más profundo y denso, y también el que conduce la mayor cantidad de energía a través del cuerpo. La relación entre soltar y conectar ciertos músculos y huesos, siguiendo las direcciones que sus formas y funciones proponen, nos hace recuperar esa funcionalidad vertical, que se desarrolló a través de un largo proceso filogenético.

Me interné en la materialidad fisiológica de mi corporalidad latinoamericana y migrante, que poca información formativa tenía al respecto, haciendo caso a lo que una identidad, también en viaje me revelaba. El desafío investigativo se presentaba abierto, amplio e incierto, puesto que si bien ambas prácticas tienen sus principios claros y establecidos a nivel técnico, mi curiosidad creativa me llevaba explorar estos elementos en relación a la performatividad crítica que también podía desarrollarse en relación a ellas.

La práctica regular y sostenida fue esencial para una investigación exploratoria que se basaba en atender pequeños cambios que se suscitaban al interior del cuerpo. Esa materia viva que se presentaba desde el valor de las diferencias y lo brevemente nombrado: Un “ahora sí”, un “todavía no”, un “ahora no tanto”, un “hoy distinto de ayer”. Un “no sé!” rotundo, un “tal vez” suspendido o un “no en realidad”... y todo eso que es difuso poco a poco comienza a tomar presencia en un cuerpo que simplemente, reconoce distintos recorridos en sí mismo. Está un poco más en la totalidad de la acción, aunque sea una acción que no solicita movimiento aparente. El no hacer presenta un desafío enorme, en relación a cómo investigar. El escuchar y la no acción, van expandiendo el registro.

Háblame cuerpo.

La somática ofrece una relación con el cuerpo y el movimiento, que para mí estuvo/está cruzada por otra forma de percibir el tiempo. Esta es quizás uno de los momentos más constitutivos de la subjetividad, porque es percibirse íntimamente y percibir los cambios que se van dando en distintas escalas.

En intentos por mapear las estructuras y organizaciones, que habitan un cuerpo, iba cambiando las estrategias para registrar esos momentos de fuerza o intensidad que daban sentido a lo que sucedía. La tensión entre lo efímero y la necesidad de materializar procesos, daban pie a nuevas formas de documentar y “coreografiar” esas sensaciones y auto-percepciones. La práctica de movimiento se expandía más allá de los bordes del estudio/sala y la información quedaba resonando por mucho tiempo y en distintos espacios, adquiriendo una dimensión expandida, que toca lo como he insistido, lo epistémico y relacional influyendo en distintas áreas de la vida.

... cuando escucho estoy.

Desde la idea de la práctica como investigación, me lleva a estar inmersa en flujos de diferentes direcciones, somáticos, formales, conceptuales, políticos y sociales, y la danza adquiere para mí mayor fuerza. Los distintos elementos y puntos de atención que me entrega este enfoque me hacen explorar distintos modos y posibilidades de transitar la experiencia. “Lo vivo” desde “lo vivido”, va multiplicando un potencial de sensibilidad y presencia, en ese movimiento, que se expande hacia formas y estrategias de creación variadas, no determinadas por un canon, ni por una concepción disciplinar. Una práctica que a modo de experimento, se va auto-definiendo y auto-descubriendo. Performance uno a uno; caminatas retrocediendo por una hora (sola o en colectivo); *audioscores* - guiones audibles de cómo coreografiar la presencia; experimentaciones performáticas y sonoras en espacios exteriores; objetos/instalaciones sonoras que crean ambientes para otros; performance con Axolotl. Escribir, grabarse, documentar.

*** / Transcripción de una grabadora / Gravedad: construcción de masa futura.**

Nunca me sentí más cerca del suelo como ahora. Estamos tan cerca que casi no hay espacio entre nosotros. La piel casi, dejó de existir y casi, siento las moléculas de agua escaparse de mí. Casi, siento los pasos de esa pequeña hormiga, y es muy extraña la sensación mapeable del universo en el cuerpo. Casi, siento el derrame total y la porción de aire condensada dentro de cada toque.

¿Abismo, caída o flote?; prólogo de Jacques Costeau ; ancestrología del agua.

Sentir el suelo y todo lo que tiene ofrecer. Logré traer mi talón a su lugar. Mi cuerpo se organiza de pie. Extraña composición de letras aparecían desde la ventana.

Dónde está la danza en esto? una pregunta, una inquietud constante que juego a responder.

Estar en el cuerpo = escuchar el sonido = conectar con el sonido = percibir el movimiento = sentir ese otro cuerpo = seguir ese movimiento = hacer un movimiento = conectar con la escucha = estar en el cuerpo = escuchar el sonido = percibir el movimiento = hacer un movimiento = conectar con la escucha = hacer un movimiento = estar en el cuerpo = seguir ese movimiento = sentir ese otro cuerpo.⁵

Con un foco recursivo entre el hacer y el pensar, la práctica como investigación desde el hidrofeminismo, es una provocación que mantiene mi atención en los intersticios que se dan entre el arte, la investigación, y la participación política y social. Propicia imaginarios y figuraciones, generando un corpus de experiencias en un saber encarnado; nos invita a indagar en las informaciones y conocimientos de eso que a veces damos por entendido o subestimamos, de esas materias que hemos colonizado por el pensamiento esencialista y antropocéntrico.

Sudamos, orinamos, ingerimos, eyaculamos, menstruamos, lactamos, respiramos, lloramos, habitamos archipiélagos, ríos, fondos marinos, estuarios y vamos creando geografías para materializar una práctica, y practicar materializando nuevas formas de pensar. ¿Qué fluye a través y atravesando los cuerpos? ¿Qué significa ser un cuerpo de agua en un mundo de agua? ¿Cómo los flujos se convierten en un modo de encuentro y de participación en el mundo?

⁵ Para archivos y procesos revisar <http://www.paulamonte.cl/procesos/>



Pelota de agua a la deriva en Río Bósforo

II. Contexto de la práctica como investigación

La práctica como investigación, (*Practice-as-Research*), es una terminología que proviene del mundo académico anglosajón, y que busca junto con otras variantes metodológicas como **la práctica guiada por la investigación** (*Practice-led-research*) y **la práctica basada en la investigación** (*Practice-based-research*)⁶, dar cuenta de los conocimientos prácticos que se desarrollan al interior de los procesos de investigación artística. Es una metodología emergente que ocurre en los cruces del arte, los estudios teatrales y de performance, con la antropología, psicología y filosofía.

Como metodologías emergentes, operan desde el interés común por validar el saber de “ese” conocimiento de un cuerpo local-global e integrar la información específica de sus prácticas, en los resultados de sus procesos, comprendiendo al cuerpo como

⁶ Ver Robin Nelson: “Practice as Research in the Arts: Principles, Protocols, Pedagogies, Resistances” 2013. Palgrave Macmillan.

agente articulador de sentido desde sí mismo. No busca instalar hipótesis que den cuenta de sus decisiones de investigación, ni tampoco tiene como objetivo comprobar teorizaciones a priori. Muchas veces el punto de partida es una noción o campo amplio de interés, que se define en el tiempo y toma curso en relación a los materiales y estrategias, puestos en juego desde la experimentación de los protocolos y principios de esa práctica.

Como requisito metodológico Carol Gray (1996) comenta: “En primer lugar la investigación debe ser iniciada por la práctica, las preguntas, problemas y desafíos son identificados y formados por las necesidades de la práctica y los investigadores prácticos; en segundo lugar, la estrategia de investigación se desarrolla por medio de la práctica usando predominantemente métodos específicos y conocidos para quienes hacen práctica”

Su interés principal es entonces, desarrollar una exploración donde las preguntas de investigación nazcan de la práctica y sólo pueden ser resueltas por la performatividad de esa práctica. Es decir necesita la presencia y comparecencia física para dar cuenta de los sentidos que busca emanar, investigando en la reserva crítica del cuerpo; explorando un espacio que no se deja traducir por la palabra, que resiste a significaciones y someterse a estadísticas y estados cuantificables.

Esto incluye el problema de implementar nuevas estrategias y metodologías de evaluación, donde la medición de resultados se realice más allá (o acá) de las formas/formatos cuantitativos y cualitativos, con que la tradición académica ha definido sus modos de validar el conocimiento. Abriendo espacio a un campo de conocimiento experiencial, que explora y experimenta con formas, actividades, operaciones performáticas y archivísticas, para dar cuenta de paradigmas de conocimiento que se dan en las prácticas.

III. <u>Pensar con el agua</u>

“¿Por qué la vida en la tierra es un éxito tan espectacular?

Porque hace 450 millones de años la vida creó Hypersea - un vasto océano de nuevos tejidos interconectados, cuyos caminos fueron alquilados por pioneros hongos y parásitos.”

Dianna y Mark McMenamin ⁷

El mundo ha existido mucho antes que la especie humana apareciera. Esta idea de mundo, aunque muchas veces suene vasta y abstracta, es una materialidad que comenzamos a experimentar desde que nacemos, y que trae consigo toda su memoria celular gestacional. Todos esos mundos que se dan en capas más internas y más externas de percepción, son experimentados por una materialidad corporal viva compuesta de agua, que en sus formas primeras no era muy distinta a la de una bolsa de agua, de lo cual una línea media, organizó movimientos y funciones, que derivaron en formas diversas e interconectadas.

Y aquí estamos, en hermandad morfológica con tantas especies con las que desplegamos un mundo de experiencias, a partir de cómo nos movemos, caminamos, respiramos, comemos, etc. Estas experiencias provienen de tener un cuerpo con capacidades sensorio-motrices, en íntimo acoplamiento con el ambiente.

De acuerdo con el enfoque enactivo que propone Francisco Varela⁸ (2000), la percepción modula la acción, así como la acción transforma la percepción; es decir, el que percibe guía sus acciones en situaciones locales, y a su vez, estas situaciones locales cambian constantemente como resultado de su acción. Tanto el mundo verbal y conceptual, son experiencia perceptual y cognitiva que sucede en simultaneidad. El saber construye lo nombrado y así lo imaginado también construye modos de estar y sentir. El conocimiento corporeizado o **Embodiment**, parte de la premisa que todo conocimiento, ocurre *en y por* las prácticas, desde un entramado social y participativo del cuerpo, donde todo

⁷Son paleontólogos y profesores de geología en el Mount Holyoke College. En un intento por explicar la extensión rápida y sin precedentes de la vegetación sobre las superficies de tierra seca durante el Paleozoico, Mark y Dianna McMenamin propusieron la Teoría de Hypersea. Esta es una entidad geofisiológica que consiste en organismos eucariotas que mediante un proceso conocido como surgimiento hipermarino, condujo a un aumento dramático en la diversidad global de especies.

⁸ El Cuerpo Presente: Las Ciencias Cognitivas y la Experiencia Humana. Francisco Varela, Eleanor Rosch, Evan Thompson. Editorial Gedisa 1997. Barcelona.

imaginario es indisociable de la experiencia sensible. Enlaza así las actividades humanas -prácticas-, con el cuerpo humano, aceptando su interacción e interdependencia como base para el desarrollo de cualquier forma de vida y conocimiento.

Desde comienzos del siglo XX, que se viene refutando el pensamiento metafísico, hablando de “deconstruir” ciertos modos de pensar racional, que sitúan al cuerpo y la mente como entidades separadas. Sin embargo es frecuente encontrar reproducciones de estos pensamientos en prácticas que apoyan planteamientos homogeneizantes y jerarquizaciones binómicas entre cuerpo y mente, cultura y naturaleza. Cuando esto pasa pareciera entenderse que son entidades separadas que avanzan sin coordinación o co-relato, develando esa particularidad tan occidentalizada del pensamiento, de imaginar cosas fuera del cuerpo, objetivarlas y visualizarlas como realidad aunque no se han hayan realizado. Un salto al futuro que parece ser necesario y fructífero para las transformaciones sociales, pero muy distinta a la experiencia corporeizada donde los cambios realmente se manifiestan y tienen presencia.

Astrida Niemadis, en **“Hydrofeminism: Or, On Becoming a Body of Water.”**, nos introduce a una fenomenología posthumana⁹, ofreciendo el agua como metáfora y materialidad, para practicar el conocimiento. Este se comprende desde un vínculo indivisible entre cuerpo, cultura y naturaleza, insistiendo que naturaleza no es algo que sólo está allá afuera, (idea modernista y falogocentrista de dominación), sino también dentro de nosotras. Nos invita a pensar en lo humano, desde el acoplamiento de diversos cuerpos, orgánicos, simbólicos, meteorológicos y geofísicos, desde los cuales el agua posibilita flujos e identidades, abordando nuevas comprensiones ecológicas y políticas. Pensar el agua desde el hidrofeminismo es pensar con el agua, reflexionando críticamente nuestros entornos y nuestra acción en ellos.

⁹ Este plantearía un acercamiento a las cosas y sus materialidades, desde la manifestación intuitiva o evidente, que indicaría una revisión de las categorías de esas cosas. Astrida Niemadis lo explica en “Bodies of Water” con palabras de (Merleau-Ponty 2003: 206). “La imagen de naturaleza no humana y nos recuerda que la naturaleza fuera de nosotros debe ser revelada a nosotros por la naturaleza que somos. Somos parte de alguna Naturaleza y recíprocamente es desde nosotros mismos que los seres vivos e incluso el espacio nos habla.” (Merleau-Ponty 2003: 206).

Los cuerpos necesitan agua, pero el agua también necesita un cuerpo. Y éste, siempre está en algún momento, en algún lugar, en alguna parte. Incluso en nuestras conexiones acuosas, los cuerpos y sus otros mundos se diferencian. Una de las estrategias más importantes en los pensamientos feministas, es la de la parcialidad y la política de locación. En estas, el conocimiento situado¹⁰, se propone como única posibilidad de conocimiento objetivo, especificando el enfoque con que se desarrolla una investigación, (porque ese y no otro) explicitando así un posicionamiento político.

Desde esta perspectiva, todo pensamiento será parcial y situado puesto que explicita la mirada de quién investiga en sus análisis. Dice Haraway: “Quisiera insistir en la naturaleza encarnada de la vista para proclamar que el sistema sensorial ha sido utilizado para significar un salto fuera del cuerpo, marcado hacia una mirada conquistadora desde ninguna parte.” Son prácticas que sirven para disolver planteamientos totalizantes y esencialistas, o de afán neutro o relativista, reclamando «visiones desde algún lugar», como formas de percepción crítica desde el cuerpo.

Así como ese espiral de movimiento expansivo, que se produce al comprender que no hay propiedad exclusiva o existencia intrínseca, que le otorgue “verdad” a una por sobre la otra, mente y cuerpo se funden en un conocimiento dinámico, que no responde a esencialismos de género, raza o clase. Estos pensamientos feministas, nos invitan así a una práctica de conocimiento encarnada, que se mueva entre el flujo y la pausa. Que alerte respecto de ciertas fuerzas y movimientos que a veces se activan de manera automática, y que nos abra nuevos espacios de atención sensible, en donde nuestra intención puede ser redirigida hacia un nuevo devenir.

Aprender a vivir en un mundo de realidad no escindida, supone aprender a vivir en el flujo, en el proceso, que es todo lo contrario que vivir en medio de objetos fijos. El agua conecta materialidades desde el contacto con una movilidad interna que está siempre fluyendo, migrando, inestabilizando hábitos y saberes cristalizados u “objetivos”, y dando una nueva comprensión a los estados de incertidumbre.

¹⁰ Donna Haraway en *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza* (1991). Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia. Instituto de la Mujer.

